



Boletín Comunidad Ecuménica Horeb

Carlos de Foucauld

Nº 39 – NOVIEMBRE 2013

<http://horeb-foucauld.webs.com>

Mueren 48 niños de sed al tratar de atravesar el desierto de Níger con sus madres

Los cadáveres se encontraron a una decena de kilómetros de la frontera con Argelia

Siete hombres y 32 mujeres corrieron igual suerte tratando de emigrar hacia una vida mejor

Periodista Digital, 31 de octubre de 2013 a las 06:25

"Los hemos encontrado en diversos lugares, en un radio de 20 kilómetros y en pequeños grupos"



Los cadáveres de 87 migrantes, entre ellos 48 niños, fueron hallados este miércoles 30 de octubre en el desierto de Níger, a una decena de kilómetros de la frontera con Argelia, indicaron fuentes cercanas al asunto a la agencia ['AFP'](#). Esas 87 víctimas -siete **hombres**, 32 mujeres y 48 niños- se suman a las cinco mujeres encontradas el lunes pasado, indicó la misma fuente. Todas las víctimas, que formaban parte de un grupo de inmigrantes que había emprendido un viaje hacia Argelia a finales de septiembre, murieron a principios de octubre, según indicó.

El balance fue confirmado por Almustafa Alhacen, responsable de la ONG Aghir In'man, que se desplazó al lugar para recuperar los restos mortales:

"Los cuerpos estaban descompuestos, era horrible. Los hemos encontrado en diversos lugares, en un radio de 20 kilómetros y en pequeños grupos: en varias ocasiones bajo los árboles, o a pleno sol. A veces era una madre con sus hijos, otras veces niños solos".

El lunes, autoridades locales nigerinas habían anunciado la muerte de al menos 35 personas, la mayoría de ellas mujeres y niños, que fallecieron por deshidratación cuando intentaban emigrar a Argelia.



EN DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS EMIGRANTES



COMUNICADO

Desde hace demasiado tiempo, en la Delegación de Migraciones de la diócesis de Tánger, somos testigos de sufrimientos injustos e interminables que padecen hombres, mujeres y niños. Frontera con Marruecos que, en busca de un futuro mejor, han salido de sus hogares, han dejado su tierra natal, han renunciado a la seguridad del propio entorno. Hoy, día 6 de octubre de 2013, en esta frontera, que no es puerta para el encuentro con el que llega de afuera, sino valla que le cierra el camino, queremos manifestar nuestra solidaridad con los emigrantes, y nos unimos a las asociaciones marroquíes e internacionales que luchan y velan para que sus derechos sean respetados.

Y MANIFESTAMOS

1. Nuestro compromiso con estos empobrecidos de la tierra, con estos excluidos de la sociedad, con estos hombres y mujeres que han sido esclavizados por los mismos que dicen haber abolido la esclavitud.

2. Nuestro dolor por cada uno de los fallecidos en los caminos de la emigración, y nuestra solidaridad con sus familiares.

3. Nuestro desacuerdo con toda política europea de cierre de fronteras que convierte el Mediterráneo en una fosa común.

4. Nuestra oposición al enfoque manifiestamente represivo y policial con que los gobiernos tratan el fenómeno de la inmigración clandestina, como si los emigrantes no fuesen pobres sino delincuentes.

5. Exigimos al gobierno español que respete los requisitos y garantías establecidos por la Ley de Extranjería y su reglamento en los procedimientos de devolución o rechazo en las fronteras.

6. Solicitamos a las autoridades marroquíes el respeto de los derechos fundamentales de las personas migrantes en su territorio.

Y reclamamos: ¡NO MAS MUERTES EN EL ESTRECHO! ¡NO MAS POLÍTICAS DE CIERRE DE FRONTERAS QUE VIOLEN LOS DERECHOS HUMANOS!

**Luchamos POR UN MUNDO MAS HUMANO Y JUSTO,
Abogamos POR UN MARRUECOS RESPETUOSO Y HOSPITALARIO CON
TODOS, COMO LO ES EL PUEBLO MARROQUÍ.**

Tánger a 6 de octubre de 2013



LA HERMANITA GENOVEVA, PARTERA DEL PUEBLO TAPIRAPÉ

Escrito por **Leonardo Boff**

El 24 de septiembre de 2013 murió en la aldea de los indígenas Tapirapé, en el Araguaia, la Hermanita de Jesús, Genoveva, francesa de origen. Ella y sus compañeras han vivido una experiencia que el antropólogo Darcy Ribeiro consideraba una de las más ejemplares de toda la historia de la antropología: el encuentro y la convivencia de alguien de la cultura blanca con la cultura indígena.



Este es el testimonio de Canuto, que sabe bien de la vida y obra de la Hermanita Genoveva. Así describe su muerte:

«En la mañana del martes 24 Genoveva estaba bien. Había amasado barro para el arreglo de la casa. Almorzó tranquilamente con la hermanita Odile. Estaban descansando cuando se quejó de dolor en el pecho. Odile fue rápidamente a conseguir transporte para llevarla al hospital de Confresa. En el camino la respiración se fue haciendo más difícil. Murió antes de llegar al hospital.

De vuelta a la aldea, consternación general. Genoveva había visto nacer casi al 100% de los Apyãwa (así se llamaban a sí mismos los Tapirapé. Así vuelven a autodenominarse hoy), en estos 61 años de vida compartida.

Los Apyãwa quisieron sepultarla según sus costumbres, como si hubiese muerto otra Apyãwa. Los cantos fúnebres, ritmados con los pasos, se prolongaron por mucho tiempo, durante la noche y el día siguiente. Se oían muchos lloros y lamentaciones.

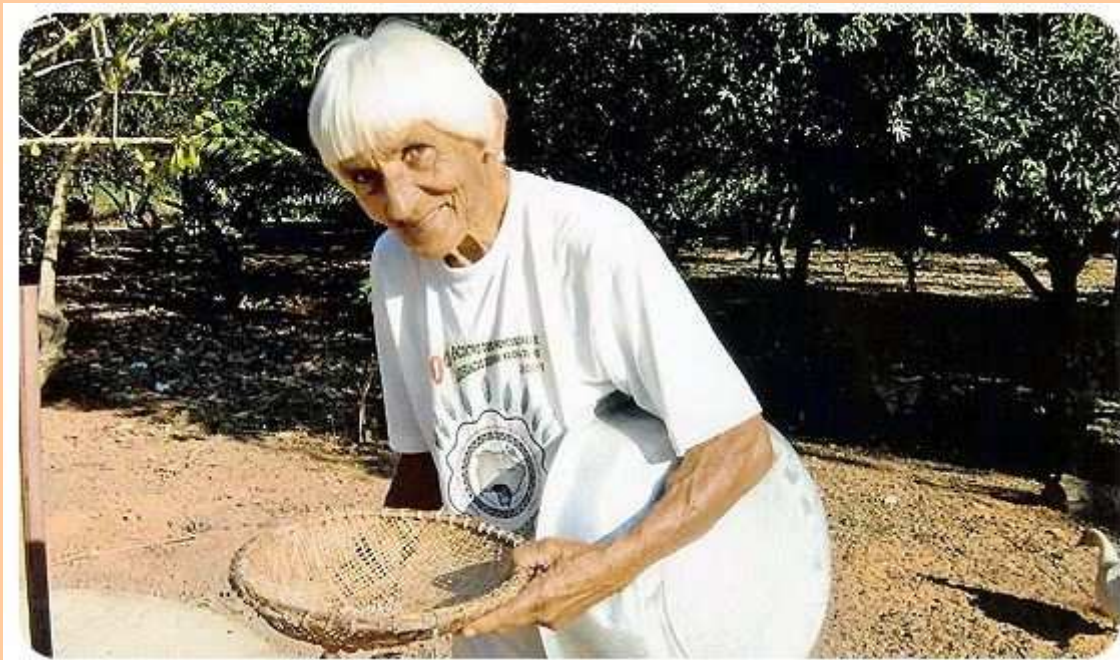


Según el ritual Apyãwa, Genoveva fue enterrada dentro de la casa donde vivía. La tumba fue abierta con todo cuidado por los Apyãwa, acompañada de cánticos rituales. A una altura de unos 40 centímetro del suelo fueron colocados dos travesaños, uno en cada extremo. A estos travesaños fue amarrada la hamaca que quedó como una hamaca tendida como quien está

durmiendo. Por encima de los travesaños se colocaron tablas y sobre las tablas se colocó la tierra. Toda la tierra que pusieron encima fue peñerada por las mujeres, como es la tradición. Al día siguiente esta tierra se mojó y se moldeó de forma que quedara firme y espesa como la tierra batida. Todo acompañado de cánticos rituales.

En su hamaca donde dormía todos los días, Genoveva duerme el sueño eterno entre aquellos que escogió para que fueran su pueblo.

La noticia de su muerte voló por la región, por Brasil y por el mundo. Vinieron muchos Agentes de Pastoral. Los coordinadores del CIMI (Consejo Indígena Misionero) de Cuiabá, llegaron después de un viaje de más de 1.100 kms cuando el cuerpo estaba ya en la tumba, todavía cubierto sólo con las tablas. Los Apyãwa las retiraron para que los que acababan de llegar la viesen por última vez en su hamaca.



A los cánticos rituales de los Tapirapé se fueron mezclando otros cánticos y testimonios de la caminata cristiana de la hermanita Genoveva. Al final, el cacique dijo que los Apyãwa estaban todos muy tristes con la muerte de la hermanita. Hablando en portugués y en tapirapé resaltó el respeto con el que siempre fueron tratados por las hermanitas durante estos sesenta años de convivencia. Recordó que los Apyãwa deben su supervivencia a las

hermanitas, pues cuando ellas llegaron, ellos eran muy pocos y hoy llegan a casi mil personas.

Plantada en territorio Tapirapé está Genoveva, un monumento de coherencia, silencio y humildad, de respeto y reconocimiento de lo diferente, probando cómo es posible, con acciones simples y pequeñas, salvar la vida de todo un pueblo. Saludos: Antonio Canuto».

En septiembre de 2002 después de un encuentro con la Hermanita Genoveva escribí un pequeño artículo en el *Jornal do Brasil* que retomo aquí en parte.

Las Hermanitas de Foucauld son testimonio de la nueva forma de evangelización, soñada por tantos en América Latina: en vez convertir a las personas, darles la doctrina y construir iglesias, decidieron encarnarse en la cultura de los indígenas y vivir y convivir con ellos. En nuestro tiempo este camino fue vivido por el Hermano Carlos de Foucauld que al principio del siglo XX se fue al desierto de Argelia, entre los musulmanes, no para anunciar, sino para convivir con ellos y acoger la diferencia de su cultura y de su religión. Eso mismo han hecho las Hermanitas de Jesús entre los indios Tapirapé en el noroeste del Mato Grosso, cerca del río Araguaia.

El día 17 de septiembre de 2002 asistí a la celebración de los cincuenta años de su presencia junto a los Tapirapé. Allí estaba la pionera, la Hermanita Genoveva, que en octubre de 1952 comenzó su convivencia con la tribu.



¿Cómo llegaron allí? Las hermanitas supieron a través de los frailes dominicos franceses que misionaban en tierras del Araguaia, que los Tapirapé se estaban extinguiendo. De los 1500 que había antiguamente se habían reducido a 47, a causa de las incursiones de los Kayapó, de las enfermedades de los blancos y de la falta de mujeres. En el espíritu del Hermano Carlos, de ir para convivir y no para convertir, decidieron unirse a la agonía de un pueblo.

A su llegada, la Hermanita Genoveva oyó del cacique Marcos: "Los Tapirapé van a desaparecer. Los blancos van a acabar con nosotros. Tierra vale, caza vale, pez, vale. Sólo el indio no vale nada". Ellos habían internalizado que no valían nada y que estaban condenados a desaparecer inexorablemente.

Ellas fueron donde ellos y les pidieron hospitalidad. Comenzaron a vivir con ellos el evangelio de la fraternidad, en el campo, en la lucha por la yuca de cada día, a aprender su lengua y a incentivar todo lo de ellos, religión incluida, en un recorrido solidario y sin retorno. Con el tiempo fueron incorporadas como miembros de la tribu.

La autoestima de ellos creció. Gracias a la mediación de ellas consiguieron que mujeres Karajá se casasen con hombres Tapirapé y se garantizase así la multiplicación del pueblo. De 47 hoy llegan a casi mil. En 50 años ellas no convirtieron ni a un sólo miembro de la tribu. Pero consiguieron mucho más: se hicieron parteras de un pueblo, a la luz de aquel que entendió su misión de "traer vida y vida en abundancia", Jesús.

Cuando vi el rostro de una india tapirapé y el rostro envejecido de la hermanita Genoveva, pensé: si hubiese teñido su pelo blanco con tucum podría pasar por una perfecta mujer tapirapé. Realizó de hecho la profecía de la fundadora: "Las hermanitas se harán Tapirapé, para desde aquí ir a los otros y amarlos, pero serán siempre Tapirapé".

¿No debería seguir por ahí el cristianismo si quisiera tener futuro en un mundo globalizado? ¿el evangelio sin poder y la convivencia tierna y fraterna?

Leonardo Boff

El Papa aboga por el "ecumenismo espiritual" como camino a la "plena comunión"

Francisco cree que católicos y luteranos "pueden pedir perdón por el mal cometido los unos a los otros"

Bergoglio destaca la importancia de dialogar sobre la Reforma de Lutero y sus consecuencias

Estoy seguro de que sabremos seguir avanzando en nuestro camino de diálogo y de comunión, afrontando también las cuestiones fundamentales



Así, ha destacado que en el marco del **quinto centenario de la Reforma** ha sido publicado un texto de la Comisión por la unidad luterano-católica titulado 'Del conflicto a la comunión. La interpretación luterano-católica de la Reforma en 2017' y ha apuntado que "de verdad es importante para todos el esfuerzo de **dialogar sobre la realidad histórica de la Reforma, sobre las consecuencias y sobre las respuestas**".

"**Católicos y luteranos pueden pedir perdón por el mal cometido los unos a los otros** y por las culpas cometidas delante de Dios y juntos alegrarse por la nostalgia de unidad que el Señor ha despertado en los corazones y que hace mirar hacia adelante con esperanza", ha señalado.

Además, ha destacado "los numerosos pasos de las relaciones entre luteranos y católicos" de las últimas décadas "no sólo en el diálogo teológico" sino también a través de la "colaboración fraterna en múltiples ámbitos pastorales y, sobre todo, en el compromiso por progresar en el **ecumenismo espiritual**".

En esta línea, el Pontífice ha precisado que el ecumenismo espiritual "constituye en cierto sentido el **alma del camino hacia la plena comunión**" y ha agregado que será posible en la medida en que se invoque con humildad "el don de la unidad".

Por todo ello, el Papa ha animado a continuar en este camino de diálogo y comunión abordando las cuestiones fundamentales así como "las divergencias que surgen en el campo antropológico y ético" y ha advertido de que **las dificultades que surgirán "requerirán aún paciencia, diálogo y comprensión recíproca"** por lo que ha alentado a no tener miedo.

Finalmente, ha recordado las palabras de Benedicto XVI sobre la unidad que "**no es fruto del esfuerzo de cada uno, sino la acción del Espíritu Santo**" y ha subrayado que espera que "la oración fiel y constante de las comunidades pueda sostener el diálogo teológico, la renovación de la vida y la conversión de los corazones" para caminar con la ayuda de Dios hacia el deseo de Jesucristo: "que todos sean uno".



Estas son algunas de las palabras del Papa:

Católicos y luteranos pueden pedir perdón por el daño causado los unos a los otros y por las culpas cometidas ante Dios, y alegrarse juntos por la nostalgia de unidad que el Señor ha despertado en nuestros

corazones, y que nos hace mirar hacia adelante con una mirada de esperanza.

A la luz del camino de estos decenios y de tantos ejemplos de comunión fraterna entre luteranos y católicos de los que somos testigos, confortados por la confianza en la gracia que nos es dada en el Señor Jesucristo, estoy seguro de que sabremos seguir avanzando en nuestro camino de diálogo y de comunión, afrontando también las cuestiones fundamentales, así como en las divergencias que surgen en el campo de la antropología y de la ética. ¡Por supuesto, no faltan y no faltarán dificultades, necesitamos todavía paciencia, diálogo comprensión recíproca, pero no tengamos miedo!

